

# En la ciudad de Jesús Palomino

RAFAEL ORTIZ. MÁRMOLÉS, 12. SEVILLA. HASTA EL 27 DE FEBRERO. DE 520 A 40.600 E

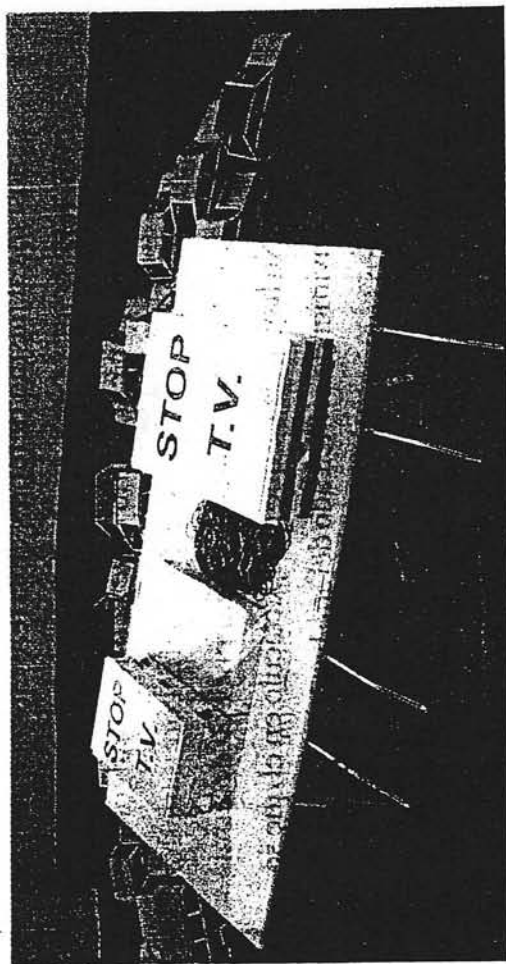
LLEVÁBAMOS tiempo en el que el arte permanecía como una realidad al margen de la situación social. El propio discurrir de la existencia, con la sociedad posicionada en unos modos segmentos de bienestar donde todo parecía bastante fácil o, al menos, así se pretendía que fuese, había impuesto unos desarrollos que no eran, salvo notables excepciones, especiales motivos artísticos. Poco a poco, la sociedad urbana, con su sistemático deterioro, sus exuberancias, su agotamiento y su incomunicación fomentó un especial interés por muchos aspectos de

lo social. Estas circunstancias pueden ser las desencadenantes de la obra de Jesús Palomino, un artista nacido en Sevilla, en 1968, formado entre la Facultad de Bellas Artes de Cuenca y la Rijksakademie de Ámsterdam, que llega a su ciudad natal para ofrecer su particular y caústica interpretación de la moderna

ciudad. La galería de la calle Mármolés se ha convertido en un escenario trasunto de la opresión de una de esas megalópolis cada vez más inmediatas.

Estamos ante una contundente metáfora de la actual situación ciudadana donde la escena ha sido invadida por un alienante sistema constructivo en el que los habituales atascos circulatorios son marcadores inequivocos del potencial urbano y donde la decadencia se hace más que patente. En

medio de ese caos circundante, potenciando la ambientación estructural y significativa del hecho representado, el artista ha situado un túnel de aluminio, transgresor y prepotente que acentúa el rigor conceptual de la obra y enfatiza la propia situación arbitraria e imposible de los



STOP TV. HOLLYWORLD. 2004

actuales trazados urbanísticos. Y entre tanto maremagno urbanístico, marcado por las largas filas automovilísticas, la ausencia impactante de lo humano.

Junto a la potencia visual de esta gran maqueta, una serie de collages, nos conducen por una sutil referen-

cia de esa honda preocupación por lo urbano. También es bastante significativo STOP TV, una corrosiva broma sobre los actuales sistemas televisivos, de los que, claramente, hay que huir o, por lo menos, cuestionar.

**BERNARDO PALOMO**